

Balance 2022/2023
Pasado, presente, futuro





ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1

CÁTEDRA FUNIBER DE ESTUDIOS
IBEROAMERICANOS Y DE LA IBEROFONÍA

2

ÁREA DE PROYECTOS

3

ÁREA DE SALUD Y NUTRICIÓN

4

EDUCACIÓN - ÁREA DE
FORMACIÓN DE PROFESORADO

5

LENGUAS EXTRANJERAS - ÁREA DE
FORMACIÓN DE PROFESORADO

6

ÁREA DE MEDIO AMBIENTE

7

ÁREA DE TECNOLOGÍAS DE LA
INFORMACIÓN

8

ÁREA DE CIENCIAS POLÍTICAS

9

ÁREA DE COMUNICACIÓN



Introducción

El tiempo nos permite aprender, crecer y comprender nuestra humanidad. El tiempo es la materia prima de cualquier construcción que pretenda ser socialmente relevante. En cada área de conocimiento, un equipo de expertos busca comprender los desafíos y exigencias de nuestro tiempo. Por eso, como en años anteriores, reunimos la percepción de algunos especialistas de FUNIBER para analizar qué aprendimos del 2022 y qué esperamos para el 2023. En esta edición, especial por el 25 aniversario de FUNIBER, enfatizamos aún más la importancia de interpretar los aprendizajes y desafíos del pasado y del presente, para un buen desempeño en el futuro.

Primera Cátedra para el estudio del Espacio multinacional de la Iberofonía

Dr. Frigidiano Álvaro Durántez Prados

Director de la Cátedra FUNIBER de Estudios Iberoamericanos y de la Iberofonía

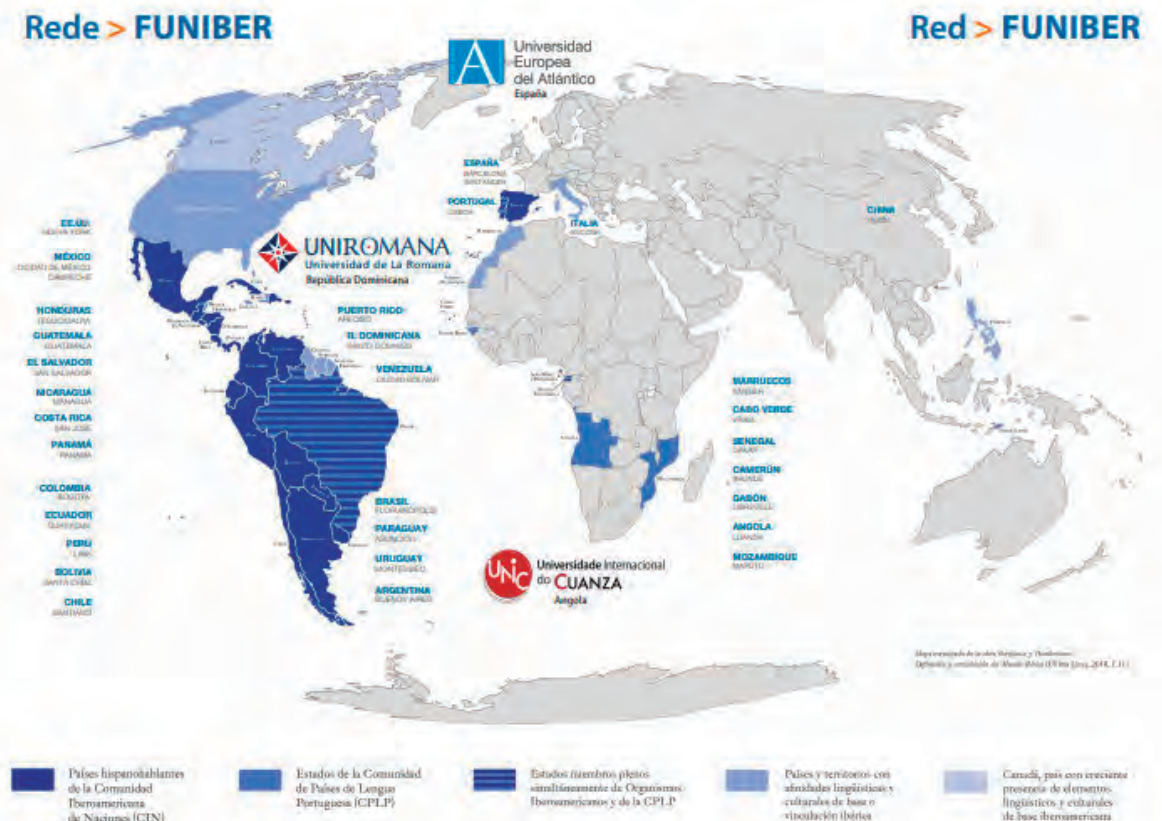
El 22 de febrero de 2022 se constituyó la Cátedra FUNIBER de Estudios Iberoamericanos y de la Iberofonía, articulada como la primera de estudios panibéricos al tener como objeto el estudio del Espacio multinacional de la Iberofonía compuesto por el conjunto de pueblos y países de lenguas española y portuguesa de todos los continentes, un espacio que corresponde precisamente al ámbito conceptual y de acción general de la Fundación Universitaria Iberoamericana en tanto que proyecto académico, cultural, científico-técnico y de cooperación internacional.

ESPACIO PANIBÉRICO O DE LA IBEROFONÍA / ESPAÇO PAN-IBÉRICO OU DA IBEROFONIA

ESPACIO MULTINACIONAL DE PAÍSES DE LENGUAS ESPAÑOLA Y PORTUGUESA

900 MILLONES DE PERSONAS - MÁS DE 30 PAÍSES EN TODOS LOS CONTINENTES - PRIMER BLOQUE LINGÜÍSTICO DEL MUNDO

10ª PARTE DE LA POBLACIÓN MUNDIAL - 5ª PARTE DE LA SUPERFICIE DEL PLANETA



Este espacio de estudio constituye el primer bloque geolingüístico del planeta y está integrado por cerca de 900 millones de personas en una treintena de países de todas las regiones de la Tierra, representando la quinta parte de la superficie de la misma y más de la décima de la población global.

La Cátedra FUNIBER se concibe como un marco académico interdisciplinar, interuniversitario, intercontinental y bilingüe, lo que acentúa aún más su singularidad y su proyección. Su Acta constitutiva describe su interdiscipliniedad mencionando las áreas de Geopolítica y Relaciones Internacionales, Historia, Lenguas, Cultura y pensamiento, Economía y cooperación internacional para el desarrollo, Ciencia, tecnología y medio ambiente, así como otros ámbitos del conocimiento.

En cuanto a su carácter interuniversitario, está participada por las cinco universidades impulsadas directamente por FUNIBER: Universidad Europea del Atlántico–UNEATLANTICO (Santander, España), Universidad Internacional Iberoamericana–UNINI (Campeche, México), Universidad Internacional Iberoamericana–UNIB (Arecibo, Puerto Rico), Fundación Universitaria Internacional de Colombia–UNINCOL (Bogotá, Colombia), y la Universidade Internacional do Cuanza–UNIC (Cuito, Angola)—, establecidas en tres continentes —América, Europa y África. A ellas se adherirá la nueva Universidad de La Romana, en la República Dominicana. La Cátedra es bilingüe, específicamente en español y portugués (hispanófona y lusófona), lo que le aporta otro importante valor añadido pues, junto a la apuesta por los factores de unidad que definen un gran espacio multinacional, añade de este modo el elemento de la diversidad.

Valor y funciones estratégicas

A partir de su singularidad y proyección, la Cátedra FUNIBER asume varias funciones estratégicas que continuarán desarrollándose durante 2023.

a-Referente académico internacional del paniberismo-iberofonía

Esta función atiende a la primacía y presencia de FUNIBER en el Espacio de la Iberofonía y por contar igualmente con el corpus científico-conceptual básico en su seno. Se desarrollará con la realización de formación reglada de posgrado, con formación no reglada (seminarios, conferencias y actividades), así como a través de investigación, generación de materiales y realización y publicación de artículos científicos.

Dentro de la propia Red de FUNIBER, la Cátedra contribuirá a introducir los conceptos y contenidos del paniberismo-iberofonía en las ofertas formativas en las que sea pertinente, por tratarse de una clara marca distintiva en el proyecto de la Fundación.

b-Referente institucional del paniberismo-iberofonía

Relacionada con la anterior función y como correlato directo de la misma, cabe destacar la función institucional, pues la Cátedra —la primera de sus características— se sitúa como referente de este nuevo ámbito de estudio para instituciones, organizaciones, universidades, fundaciones, además de para la propia comunidad científica.

Igualmente, este nuevo marco académico tiene la vocación de impulsar la comunicación y el conocimiento entre las universidades de la red en que participa FUNIBER, considerando el valor añadido, la especificidad y transcendencia que representa la proyección panibérica e iberófona.

Balances y nuevos desafíos en el Área de Proyectos

Dr. Roberto Alvarez - Director del Departamento Académico de Proyectos

Santiago Brie - Coordinador académico del Departamento Académico de Proyectos

Desde el Departamento Académico de Proyectos de FUNIBER, hemos atravesado un 2022 lleno de aprendizajes que nos han dejado los nuevos desafíos que nos propusimos. La vuelta a la presencialidad plena estuvo acompañada de una serie de actividades que impulsamos desde el área, compartimos a continuación las que consideramos más relevantes:

- Desarrollamos el primer **Congreso Internacional de Proyectos**. Con participación de ponentes de altísimo nivel y trayectoria, hemos desarrollado tres días de intensas actividades con niveles de audiencia muy elevados.
- Impulsamos las publicaciones de artículos científicos de nuestra comunidad académica. Hemos promovido las publicaciones en diversas revistas, tanto de las producciones de nuestro equipo docente como de nuestros estudiantes.
- Desarrollamos una serie de workshops y webinars temáticos. Siempre atendiendo a los intereses de nuestra comunidad educativa, hemos realizado durante todo el año actividades académicas con la participación de nuestro equipo docente y la invitación a toda la comunidad de estudiantes.
- Establecimos nuevos vínculos con instituciones. Hemos logrado efectivizar convenios con diversas instituciones que permitieron potenciar nuestras capacidades en el marco del trabajo colaborativo y cooperativo.



Por otra parte, el 2023 nos encuentra ya en el inicio de la ejecución de una agenda muy intensiva de actividades, en la que, además, nos hemos propuesto:

- Desarrollar nuevas actualizaciones del material y las actividades de estudio. Esto implica una revisión de la metodología de diseño de proyectos, en función de los más recientes avances en la materia.
- Intensificar la formación interna. Para lo cual, hemos planificado encuentros del equipo docente en los que, a modo de plenaria, revisaremos nuestras prácticas y materiales de estudio.
- Relanzar las actividades presenciales del MBA en su modalidad híbrida. Acompañados por el fin de las restricciones para los desplazamientos, nos hemos propuesto volver a los encuentros presenciales de los estudiantes, que se habían suspendido por el aislamiento preventivo y obligatorio.



Conformar el Área de Proyectos nos obliga a, desde un condicionamiento casi ideológico, ser activos y procurar siempre estar a tono con las últimas tendencias y actualizaciones, y promover el desarrollo innovador de nuevas prácticas, nuevas formas de enseñanza y nuevos proyectos que propicien el desarrollo de las competencias profesionales de los integrantes de toda nuestra comunidad educativa.

LECCIONES Y DESAFÍOS POST-COVID

Erika Sierra-Ruelas, profesora
Área de Salud y Nutrición

El año 2022 fue sin duda el año para reorganizarse y medir el impacto de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 que surgió en los últimos años. Durante este tiempo pudimos observar el impacto de los seres humanos sobre el medio ambiente y esto nos llevó a reflexionar sobre los retos que el planeta enfrenta actualmente. Por ejemplo, desde hace algunos años se han tratado de realizar estrategias a futuro para combatir el problema que sería tener una alimentación sana, considerando los recursos limitados del planeta, sobre todo por el aumento de la población en años futuros, y con una producción de alimentos sostenible.

Actualmente, y por lo general, las recomendaciones para promover una alimentación saludable no incluyen aspectos medioambientales. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, las dietas sostenibles se centran en proporcionarnos los nutrientes necesarios para mantener una buena salud con un bajo impacto ambiental, considerando la protección y respeto por la biodiversidad y ecosistemas, siendo justas económicamente y accesibles para optimizar los recursos naturales y humanos. Dentro de este enfoque, se sugiere un estilo de alimentación mayormente basado en vegetales que, aunque no se limita a estos únicamente, se enfatizan los beneficios tanto a la salud humana como al planeta.



Los profesionales de la salud pueden influir para que las personas hagan selecciones de alimentos con menor impacto ambiental, promoviendo el consumo de alimentos de la región, las prácticas de comercio justo y local, y tratar en medida de lo posible de aprender a producir de manera casera algunos alimentos. Asimismo, un uso adecuado de las herramientas tecnológicas existentes para la mejora selectiva de alimentos (modificación genética) podría ayudar a la disminución de efectos ecológicos adversos que pueden colaborar para la sustentabilidad.

Otro aspecto importante que se observó como consecuencia de la pandemia son los problemas de salud mental, que, si bien no eran algo nuevo, esta situación nos hizo voltear a ver esta problemática con mayor atención. Durante el aislamiento social se observó que se agudizaron los problemas de salud en relación con los trastornos de alimentación, sobre todo en adolescentes. Expertos señalaron que los casos de trastornos de conducta alimentaria (TCA) aumentaron 20%, y los casos diagnosticados se agravaron. Esto se ha relacionado con una mayor exposición a redes sociales con mensajes erróneos para mantener o mejorar la apariencia física, sin dejar de lado el constante miedo al contagio y a la muerte de familiares, que creó una gran angustia durante este periodo.



Las medidas adoptadas debido a la pandemia por el virus SARS-CoV-2 provocaron una reducción de la práctica de actividad física por parte de la población, que puede afectar a la salud física y mental de las personas. Es importante destacar la importancia que tuvo la práctica del ejercicio físico durante toda la pandemia. En este sentido, para mantener los niveles de condición física, durante la pandemia se produjo un aumento significativo de los entrenamientos a través de plataformas online. Además, cabe destacar el retorno a la práctica de actividad física en entornos cerrados, así como el desarrollo de eventos y de competiciones deportivas de forma normal. Adicionalmente, la pandemia ha provocado el desarrollo de numerosas investigaciones científicas relacionadas con la actividad física, el entrenamiento y la pandemia por el COVID-19.



Para el 2023, se destacan perspectivas importantes en nutrición, la primera es en relación a la sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente, que impactará a las empresas, quienes se deberán adecuar a que cada vez más personas son conscientes del impacto que tienen sus compras. Por otro lado, la sociedad se ha sensibilizado con que la salud mental, física y emocional están interrelacionadas y son igualmente importantes por lo que se espera que las personas tomen decisiones intencionadas y conscientes para obtener efectos positivos de manera holística. Por último, una perspectiva importante después de la pandemia es la preocupación de tener una buena función inmunológica, como se sabe el COVID-19 junto con enfermedades virales estacionales van a seguir afectándonos y la tendencia será mantener saludable el sistema inmune para combatir estos virus, y el uso de alimentos funcionales y suplementos será una herramienta importante para esto.



2023: el año en que la inteligencia humana y artificial deberán trabajar a favor de un sistema educativo más ético, crítico y responsable

Dra. (c) Leticia Fraga

Coordinadora de los programas de Educación – Área Formación del Profesorado

¿Qué hemos aprendido del 2022 y qué retos tenemos para el 2023?

El 2020 nos detuvo. El 2021 nos marcó la vuelta a las aulas buscando alternativas pedagógicas ajustadas a la nueva situación, en muchos casos recurriendo al uso de tecnologías digitales, ya no para promover una educación remota o a distancia, sino adaptando estas tecnologías en el marco de diseños pedagógicos que comenzaban a mostrar las posibilidades de una educación híbrida.

El 2022 fue un año para observar la realidad y comprender que la normalidad ya no es lo que era. La guerra que cruza y atraviesa las fronteras. Los debates por el reconocimiento de leyes fundamentales. El aumento en la brecha de aprendizaje y el deterioro psicológico de las personas en sus ámbitos personales y laborales. Las emociones que entran, salen y estallan en las aulas. El aprendizaje individualizado y flexible como necesidad para estudiantes cada vez más diversos, que reclaman adaptar los procesos de formación a sus necesidades y estilos de aprendizaje.

El agotamiento docente, su reclamo por herramientas para motivar al alumnado. La necesidad de diversos trabajadores en formarse, puesto que el tiempo marca la obsolescencia de sus saberes profesionales. El año en que la Inteligencia artificial se ha hecho presente en titulares y debates. Un año donde entramos y salimos de las pantallas, para darnos cuenta de que estamos más conectados, pero necesitamos otros modos de conexión. El año 2022 ha sido un año para ahondar en muchas de esas iniciativas, investigar sobre las dificultades y desafíos presentes a fin de diseñar nuevos entornos donde el aprende y el enseñar volvieran a cobrar sentido.

Frente a este contexto, un reclamo sentido, la necesidad de cambiar las creencias limitantes y plantear nuevas formaciones, capaces de dar respuestas a retos persistentes.

En el ámbito educativo el regreso a las aulas ha abierto la oportunidad de pensar la incomodidad puesto que no podemos resolver nuestros problemas situándonos en la misma realidad que los creó. De ahí la necesidad de proyectarnos hacia un 2023 abierto a la co-creación de la realidad.

Pensar el año como un umbral donde las ideas nómadas puedan hallar un punto de encuentro para dar respuesta a los retos que se mantienen e imaginar nuevos territorios por los que transitar.

En el sector educativo nos encontramos con que los viejos modelos de aprendizaje ya no tienen los mismos efectos. La sociedad demanda individuos creativos, emprendedores, críticos, autónomos y con capacidad de adaptarse rápidamente a los ambientes laborales. Por lo que, podemos afirmar que los retos de la educación actual están encaminados a lograr un sistema educativo capaz de formar individuos que contribuyan en la evolución de todos los ámbitos sociales, y a su vez que tengan las herramientas necesarias para garantizar su calidad de vida.



Desde FUNIBER somos conscientes de estas tendencias, por ello concebimos el 2023 como un año para afianzar los avances alcanzados y a la vez responder a los nuevos desafíos. Un año para dejar de reaccionar y aprender a responder, planteándonos nuevas preguntas que atiendan las demandas de una formación enfocada en la era digital, el desarrollo de la creatividad y la educación social e intercultural. De ahí la necesidad de plantearnos cinco ejes para ampliar el debate educativo.

Fomento de competencias digitales sostenibles y promoción de un uso ético de entornos y herramientas

Entre los retos de educación actual se encuentra la introducción sostenible de la tecnología en la educación, es decir, promover el uso de las TIC dentro de las aulas de clases como una herramienta educativa eficaz y ética en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para garantizar una educación digital eficiente es necesario que exista una competencia digital docente que no sólo contemple el manejo de herramientas, sino que promueva la generación de procesos integradores donde la tecnología se coloque al servicio de la creación de conocimiento. En este sentido será fundamental contar con profesores calificados en el área para poder formar jóvenes que sean capaces de integrar la tecnología para un aprendizaje reflexivo, siendo capaces de pensar respuestas para problemas que aún no existen.

La incorporación de la tecnología en la educación conlleva el reto de formar un nuevo profesional, un nuevo profesor que sepa incorporar estas tecnologías a su práctica pedagógica para promover más aprendizajes en sus alumnos. De ahí el reto de favorecer la mejora de la formación del profesorado para desarrollar la competencia digital de los alumnos, tanto en el uso de las tecnologías digitales, como en su utilización ética y responsable será uno de los desafíos que hemos de tener presente. Este cambio, para que sea sostenible, ha de pasar por transformar y mejorar la profesión docente, acercando más formación y herramientas que le permita formar al alumnado en competencias transversales y pensamiento crítico.

Para ello será necesario que los sistemas educativos cuenten con una infraestructura de aprendizaje digital sólida e inclusiva, que sea accesible, relevante y que promueva el potencial pedagógico docente colaborando con la mejora de sus competencias digitales. El mundo pospandémico, nos enseñó que necesitamos codiseñar métodos de aprendizaje innovadores y empoderar a los jóvenes para que tengan iniciativa y sean responsables de un futuro más inclusivo. El aprendizaje individualizado y flexible como necesidad para unos estudiantes más diversos, que desean adaptar su proceso de aprendizaje a sus necesidades o estilos de aprendizaje. En este sentido, los datos son fundamentales para poder diseñar sistemas de alerta e itinerarios de aprendizaje individualizados. Más allá del uso de la tecnología como solución de problemas ligados a la presencialidad, el entorno educativo debe desarrollar competencias digitales en los alumnos, integrando la tecnología con nuevas metodologías docentes. Especial atención demanda la brecha digital que pueda afectar a determinados colectivos atendiendo a su condición o situación, implementando soluciones más inclusivas y accesibles.

Esto significa innovar y modernizar las estructuras educativas aprovechando los recursos tecnológicos que la actualidad nos brinda con tal de dejar atrás modelos tradicionales y abrir las puertas a nuevas metodologías que ofrezcan otras formas de presentar los contenidos apostando por una alfabetización mediática crítica. Además de ofrecer a los docentes formación para que sepan sacarles provecho a las herramientas TIC en la educación del alumnado y en la colaboración entre profesionales, también resulta clave formarlos en el uso ético de estas herramientas.

Repensar las conexiones: la importancia de la educación emocional

Curiosamente, cuanto mayor sea la incorporación de tecnología en el modelo educativo, más importantes serán el factor humano y las cualidades inspiradoras en el rol del docente. Es bien sabido que el modelo tradicional de aprendizaje se centra en contenidos académicos y en el desarrollo intelectual del individuo, por lo que no da cabida a la educación emocional. Uno de los retos de la educación actual desde esta perspectiva está enfocado en que la educación emocional debe ir a la par con el aprendizaje académico, para ello las instituciones educativas deben contar con las estrategias necesarias que ayuden a los estudiantes a expresar e identificar sus emociones y la de los demás. El resultado de darle un lugar protagónico a la educación emocional en el proceso de aprendizaje del alumnado será la formación de un adulto autónomo, empático, positivo y exitoso. Pero también formación y apoyo especializado para acompañar al profesorado en su proceso de reflexión, análisis, valoración y revisión de las prácticas docentes puestas en marcha durante esos dos últimos cursos y de sus resultados, tanto en lo que concierne al proceso de desarrollo y aprendizaje y al bienestar personal y emocional del alumnado como al bienestar personal y emocional del propio profesorado. Y finalmente, unas condiciones de trabajo acordes con las exigencias de una atención educativa personalizada que, de acuerdo con las consideraciones anteriores, es esencial para satisfacer las necesidades educativas del alumnado.

Fomentar la creatividad en el aprendizaje

Es primordial que los individuos tengan la posibilidad de descubrir cuáles son sus habilidades para potenciarlas y así alcanzar el éxito, es por eso que entre los retos de la educación actual nos encontramos con la necesidad de fomentar la creatividad dentro del aprendizaje. El sistema educativo debe crear las condiciones para que los estudiantes puedan desarrollar su creatividad a lo largo de su formación, es decir, que se debe modificar radicalmente la forma de enseñar, las estrategias y métodos de aprendizaje. Para ello es fundamental que se den los espacios para estimular el pensamiento creativo, lo cual se logra con acciones sencillas como lo es la integración y participación de los estudiantes en su aprendizaje. Reformar el modo tradicional de enseñanza para abrir paso a la educación virtual, sin duda alguna ha sido uno de los mayores retos de la educación actual, sin embargo, para ello se ha tomado en cuenta que la tecnología no reinventa a la pedagogía sino que amplía sus posibilidades, lo que quiere decir que con sólidos conocimientos de los contenidos, el dominio de competencias pedagógicas y el manejo de las herramientas tecnológicas, la transición a la educación virtual puede ser mucho más sencilla. En estos tiempos surgen cada vez más herramientas, recursos, estrategias y dinámicas que permiten a los docentes agilizar y facilitar los procesos de enseñanza virtual, así como beneficiar a los estudiantes en los mismos, pero para lograr superar cada uno de los retos de la educación actual es necesario que el profesorado pueda ir a la par de dichas actualizaciones. No hay que olvidar las innovaciones metodológicas que incluyan las tendencias más importantes en estos momentos como la gamificación, el aprendizaje colaborativo, el aula invertida (flipped classroom), el aprendizaje basado en problemas (PBL) o en proyectos, entre otros.

Apuesta por la inclusión educativa y la sostenibilidad

Las escuelas y los docentes deben contribuir a la inclusión educativa y social, ayudando a reducir las desigualdades educativas y mejorando las relaciones con la comunidad en la que se encuentran. En ello han coincidido diferentes voces que han hecho hincapié en que el profesorado debe recibir formación sobre inclusión y en cómo atender al alumnado vulnerable. La pandemia ha servido para poner el foco sobre las desigualdades dentro de las aulas y sobre la necesidad imperiosa de diseñar políticas educativas que tengan la equidad y la inclusión como objetivo primordial, por ello será necesario potenciar una educación basada en valores como el respeto, la convivencia democrática, el cuidado del planeta, la cohesión social, y la igualdad entre hombres y mujeres. Acercar una educación igualitaria y de calidad a todos los alumnos, velar por un sistema educativo que, además de enseñar, también proteja, eduque en igualdad y garantice las mismas oportunidades para todos los estudiantes y facilite la compatibilidad entre trabajo y estudio es crucial, especialmente para los más jóvenes. Avanzar en la equidad del sistema educativo, concentrándose en la atención educativa de los estudiantes en sus primeros años, especialmente para quienes provienen de entornos vulnerables y cuya inserción en el sistema educativo mejora con este apoyo. Reforzar el papel de los docentes y su contribución para que la escuela tenga ese carácter transformador y solidario que nos permita crecer como sociedad comprometida con la justicia social, la inclusión, la solidaridad y la sustentabilidad como ejes centrales.

Situar a las personas en el centro del proceso

El sistema educativo parece no dar con la tecla para motivar a los estudiantes. Muchos de ellos, sencillamente, se aburren con las jornadas de clases y la sucesión imparable de pruebas de evaluación y entregas de trabajos. No se ha conseguido inculcar en ellos curiosidad y verdaderas ganas de aprender; solo se les ha exigido y se les ha evaluado. Por ello el mayor reto quizá para este ciclo será el de promover la personalización de la enseñanza. Lo que implicará tener en cuenta al alumno en todas y cada una de las decisiones que se tomen con tal de garantizar su aprendizaje. Lo que nos llevará a diseñar modelos educativos en los que el alumno sea el centro de la educación, creando herramientas y siguiendo metodologías que fomenten un aprendizaje duradero. Es muy probable que la inteligencia artificial y la ciencia de datos sean una de las herramientas que permitan alcanzar este reto. Los límites de la inteligencia artificial y la ciencia de datos se van ampliando cada día un poquito más para situarse mucho más lejos de lo que hace tan solo unos años no podíamos ni imaginar. Casi todos los sectores han abrazado esta tecnología y la educación no podrá permanecer al margen. Las contribuciones potenciales de la IA a la educación son grandes y esperanzadoras. Las oportunidades que posibilita esta incorporación aún están por imaginarse.

Por ello el 2023, ha de ser recordado como el año en el que ambas inteligencias (humana y artificial) crearon nuevas preguntas para renovar un sistema educativo más ético, crítico y responsable.



Transformaciones de la enseñanza de lenguas extranjeras a partir de la pandemia y la consolidación del uso de las nuevas tecnologías

Dra. Vanessa Anaya

Coordinadora de los programas de formación de profesores de lenguas extranjeras

Dra. Sandra Camelo

Profesora de los programas de formación de profesores de lenguas extranjeras

Área de Formación del Profesorado



En el mes de marzo de 2020, la enseñanza de lenguas extranjeras dio un giro radical puesto que, de la noche a la mañana, docentes y estudiantes tuvieron que adaptarse a una nueva realidad: la enseñanza a distancia de emergencia, en palabras de Aragay y Arnó (2020). Así, durante el período del confinamiento, las videoconferencias, los móviles y el correo electrónico se convirtieron en los mejores aliados de profesores y alumnos. A diferencia de la educación en línea, que es voluntaria, la enseñanza a distancia de emergencia se erigió, durante el confinamiento, como “la única solución válida” para conseguir los objetivos de aprendizaje marcados por las instituciones educativas (Rappoport, Rodríguez y Bressanello, 2020). Esta enseñanza “impuesta”, sin embargo, no ha estado exenta de problemas.

No hay que olvidar que el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera está estrechamente ligado a la práctica oral, lo que es difícil en un contexto de aislamiento en el que hay pocas oportunidades de interactuar (Manès-Bonnisseau, 2020). En esta misma línea, Clark (2018) afirma que el “lado aislador” de las nuevas tecnologías y la “pérdida de esencia de la enseñanza” que estas provocan han propiciado cierta reticencia a su uso. Por su parte, Hodges et al. (2020) consideran que el éxito de la enseñanza a distancia depende en gran medida del buen diseño de los contenidos y de una planificación eficaz de los mismos, lo cual resulta casi imposible cuando, de un día para otro, hay que adaptar programaciones presenciales a una enseñanza virtual para la que la mayoría de docentes no estaban lo suficientemente preparados.

A la poca formación de los docentes en el uso de las nuevas tecnologías se le añadieron las dificultades de muchas familias con bajos recursos que carecían de ordenador y conexión a internet. Para De Haro (s.f.), durante el confinamiento los estudiantes no tuvieron, por lo general, el acompañamiento de un profesor o profesora que pudiera orientarlos de forma inmediata, lo que provocó que se sintieran solos delante de los contenidos a estudiar. Hens (2021) afirma que las consecuencias de la pandemia a nivel de enseñanza de lenguas extranjeras fueron negativas, y que los docentes y estudiantes que participaron en su estudio seguían prefiriendo las clases presenciales. A pesar de las dificultades que hemos ido enunciado, y del hecho que los estudiantes de lenguas extranjeras han ido retomando las clases presenciales a lo largo de 2022, autores como Aragay y Arnó (2020) consideran que no se puede seguir dando la espalda a la tecnología, ya que la educación se está encaminando hacia una era digital.

La enseñanza de lenguas extranjeras no es ajena al uso de la tecnología. En efecto, ya desde la década de 1940, se había incorporado el uso de herramientas audiovisuales como videocaseteras y proyectores para animar las clases, mostrar interacciones en contexto y generar una exposición más integral a la lengua meta. Desde entonces, la revolución tecnológica no se ha detenido y ha dado lugar a un gran número de herramientas cada vez más interactivas. La expansión del acceso a la World Wide Web, término acuñado por el científico británico Tim Berners-Lee en 1989, provocó una revolución significativa.

La web, inicialmente planteada como una red privada, se convirtió, en la década de 1990, en un vehículo de consulta global, que en la década siguiente se transformaría en un espacio plural para la creación de contenidos por parte de los mismos usuarios (Naik y Shivalingaiiah, 2008). Existen, desde hace ya varios años, usuarios permanentemente interconectados a través de las redes sociales y los dispositivos móviles, algunos incluso con representaciones e identidades digitales bien definidas que habitan mundos virtuales creados colectivamente (Patel, 2013). En la actualidad, diversos estudios destacan el uso educativo de los mundos virtuales (Duncan, Miller y Jiang, 2022).

¿Cuáles son los retos y perspectivas en la enseñanza de lenguas extranjeras en esta era digital?

Los aprendices de lenguas extranjeras necesitan, además de desarrollar competencias y habilidades que les permitan comunicarse e interactuar con otras personas en la lengua meta, comprender los aspectos sociolingüísticos y pragmalingüísticos de la comunicación digital, reconocer su propio proceso de aprendizaje, desarrollar su inteligencia emocional y convertirse en ciudadanos digitales responsables, equipados con herramientas que les permitan aprender de forma permanente (Benito-Osorio et al., 2013). El desarrollo de la competencia digital (Comisión Europea, 2022) va de la mano del desarrollo cognitivo y, particularmente, de la taxonomía de Bloom, la cual destaca la importancia de comprender, analizar, comparar, aplicar, crear y evaluar contenidos; ahora disponibles en formatos digitales (Sneed, 2016). Todo esto exige que los profesores de lenguas extranjeras piensen en modelos integrales de enseñanza. No basta con incluir recursos digitales llamativos que pueden motivar inicialmente a los estudiantes, pero que por sí solos no garantizarán un aprendizaje realmente significativo ni, mucho menos, crearán redes de aprendizaje que permitirán el aprendizaje colaborativo y duradero.

Además del aprendizaje de lenguas asistido por computadora o por móvil (CALL y MALL, por sus siglas en inglés), que plantearon posibles formas de enriquecer la enseñanza de lenguas extranjeras a partir de herramientas multimedia, páginas web y aplicaciones móviles, nos encontramos con metodologías y enfoques como el conectivismo y la gamificación que destacan el rol de los participantes. Estas perspectivas de enseñanza plantean la importancia de las redes y las comunidades de aprendizaje colaborativo para la resolución conjunta de problemas (Siemens, 2006; Verhagen, 2006; Zichermann y Cunningham, 2011; Kapp, 2012).

La teoría del conectivismo de Siemens extendió el entorno de aprendizaje más allá de las aulas (físicas y virtuales) y propuso una ecología de aprendizaje multimodal y rizomática en la que aprendices y maestros pueden ocupar diferentes roles, construir experiencias, resolver retos y problemas, así como aprender colectivamente y de forma continua (Siemens, 2006). El aprendizaje experiencial opera bajo la lógica del juego, plantea el trabajo en equipo a los aprendices-participantes para la resolución de retos e invita a los maestros y a los diseñadores (tecno)pedagógicos a establecer alianzas para crear entornos virtuales de aprendizaje (VLE, por sus siglas en inglés). Esta metodología didáctica también fomenta en los estudiantes la creación de sus propios entornos personales de aprendizaje (PLE, por sus siglas en inglés) y portafolios digitales (Lai-Chong Law y Wild, 2015). Sin embargo, ¿qué es una experiencia de aprendizaje en lenguas extranjeras?

Calonge (2018) lleva cerca de diez años dictando clases en mundos virtuales en donde ella y sus alumnos exploran realidades inmersivas e interactúan a través de avatares altamente personalizados. A partir de su experiencia, asegura que una clase virtual exitosa requiere mucho más que el uso de una plataforma o tecnología digital llamativa. Para crear experiencias exitosas en las clases virtuales es importante integrar las herramientas tecnológicas a una estructura curricular, gestionar los riesgos electrónicos, orientar a los estudiantes en el uso de las nuevas tecnologías, asignarles responsabilidades y permitirles afianzar su identidad y personalidad; invitarlos a asumir compromisos que les resulten motivantes, darles retroalimentación y permitirles también autoevaluarse, evaluar a los demás, evaluar la clase y el uso de las herramientas empleadas.

Plataformas interactivas como Gather.town y mundos virtuales como Second Life ofrecen a los estudiantes la posibilidad de interactuar en espacios contruidos conjuntamente. La creaci3n de sitios web a trav3s de plantillas y herramientas de edici3n guiada como Wix, WordPress o Google Sites tambi3n nos permiten no solo compartir recursos sino generar espacios de discusi3n y retroalimentaci3n. El uso de sistemas de gesti3n de aprendizaje (LMS, por sus siglas en ingl3s) como Moodle o Blackboard tambi3n ofrecen herramientas para integrar canales de comunicaci3n individual y grupal, compartir archivos, generar cuestionarios y tareas, as3 como hacer seguimiento del progreso y las interacciones de los estudiantes. En la actualidad, tambi3n contamos con diversas aplicaciones y sitios web para integrar tableros digitales como Miro y Pladlet; realizar presentaciones interactivas con herramientas como Canva, Genial.ly o Prezi; o crear podcasts y videopresentaciones en Anchor o Loom, por ejemplo.

Tanto para los maestros como para los estudiantes que exploran nuevas herramientas tecnol3gicas y digitales es necesario superar en menor o mayor medida una curva de aprendizaje; y, en dicha medida, el uso exitoso de estas herramientas depende de nuestra capacidad de descubrir sus usos y plantear una integraci3n real de las mismas en la propuesta curricular (Jacobs y Alcock, 2017). En otras palabras, la tecnolog3a implementada debe ajustarse a los objetivos de aprendizaje, las metodolog3as y enfoques pedag3gicos que gu3an el proceso de ense3anza-aprendizaje.

Los profesores de lenguas extranjeras debemos usar la tecnolog3a para promover el desarrollo integral de las destrezas comunicativas de modo que los estudiantes comprendan y se expresen en la lengua meta en los diversos formatos de comunicaci3n disponibles en la actualidad. Podemos incorporar en nuestras clases actividades de escritura colectiva en Twitter, as3 como grabaciones de podcasts, trabajar la compresi3n de textos publicados en revistas y blogs, o analizar v3deos de YouTube y TEDTalk. Podemos proponer a los estudiantes rutas de exploraci3n de contenidos digitales que les permitan desarrollar su capacidad para investigar, evaluar, comparar y emitir juicios, as3 como analizar sus propias experiencias de aprendizaje. De este modo, adem3s de desarrollar sus competencias comunicativas en la lengua meta, estaremos tambi3n afianzando su aprendizaje cognitivo, metacognitivo y su competencia digital de forma integrada.

La pandemia forz3 a muchos docentes a usar nuevas herramientas digitales; algunos encontraron su propio estilo de ense3anza en ellas y otros a3n est3n intentando descubrir c3mo usarlas. Sin lugar a dudas, podemos continuar aprendiendo y buscando nuevas formas de promover en los estudiantes el aprendizaje significativo de la lengua y de sus competencias comunicativas en la era digital.

Referencias bibliogr3ficas

Aragay, X. y Arn3, J. (2020). Impacto y retos en la educaci3n a ra3z de la crisis del coronavirus. Del activismo innovador a la estrategia transformadora. Recuperado el 28 de diciembre de 2022, de <https://www.youtube.com/watch?v=vhAYLRste4I>

Benito-Osorio, D. et al. (2013). Web 5.0: The Future of Emotional Competences in Higher Education. *Glob Bus Perspect*, 1, 274-287. Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s40196-013-0016-5.pdf?pdf=button%20sticky>

Calonge, C. (2008). Educational Frontiers: Learning in a Virtual World. *Educase Review*, 43 (5), 1-14. Recuperado el 29 de diciembre de 2022 de <https://er.educause.edu/articles/2008/9/educational-frontiers-learning-in-a-virtual-world>

Clark, T. (2018). Key challenges and pedagogical implications: international teachers perspectives. Cambridge Assessment English Internal Report.

De Haro, J. J. (s.f.). La docencia en tiempos de crisis sanitaria. Recuperado el 28 de diciembre de 2022, de <https://www.educaciontrespuntocero.com/opinion/docencia-en-tiempos-de-crisis-juan-jose-de-haro/>.

Duncan, I., Miller, A. y Jiang, S. (2022). A taxonomy of virtual worlds usage in education. *British Journal of Educational Technology*, 43 (6). Recuperado el 4 de enero de 2023, de https://www.researchgate.net/publication/230538897_A_taxonomy_of_virtual_worlds_usage_in_education

Comisi3n Europea (2022). DigComp 2.2: The Digital Competence Framework for Citizens - With new examples of knowledge, skills and attitudes. Bruselas: Office of the European Union. Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/50c53e01-abe6-11ec-83e1-01aa75ed71a1/language-en>

Hens, L. (2021). Los efectos de la pandemia de la Covid-19 en la ense3anza de lenguas extranjeras: El paso de la ense3anza presencial a la ense3anza virtual. Tesis de Fin de M3ster. Utrecht University. Recuperado el 28 de diciembre de 2022, de <https://studenttheses.uu.nl/handle/20.500.12932/40896>

Hodges et al. (2020). The difference between emergency remote teaching and online learning. *Educause Review*, 27. Recuperado el 28 de diciembre de 2022, de <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>

Jacobs, H.H. y Alcock, H. (2017). Bold Moves for Schools: How We Create Remarkable Learning Environments. Alexandria: ASCD.

Kapp, K. (2012). The Gamification of Learning and Instruction: Game-Based Methods and Strategies for Training and Education. San Francisco: John Wiley & Sons.

Lai-Chong Law, E. y Wild, F. (2015). A Multidimensional Evaluation Framework for Personal Learning Environments. En S. Kroop, A. Mikroyannidis y M. Wolpers (Eds.), *Responsive Open Learning Environments Outcomes of Research from the ROLE Project* (pp. 49-78). Viena: Springer Open. Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/978-3-319-02399-1.pdf?pdf=button>

Man3s-Bonnisseau, C. (2020). Enseigner et apprendre les langues vivantes en p3riode de confinement. *Courriel europ3en des langues*, 43, 1-3. Recuperado el 28 de diciembre de 2022, de https://liseo.france-education-international.fr/index.php?lvl=bulletin_display&id=10777

Naik, U. y Shivalingaiah, D. (2008). Comparative Study of Web 1.0, Web 2.0, and Web 3.0. *International CALIBER*, Febrero/ Marzo, pp. 499-507. Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <https://ir.inflibnet.ac.in/bitstream/1944/1285/1/54.pdf>

Patel, K. (2013). Incremental Journey for World Wide Web: Introduced with Web 1.0 to Recent Web 5.0 - A Survey Paper. *International Journal of Advanced Research in Computer Science and Software Engineering*, 3 (10). Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <http://surl.li/efnpe>

Rappoport, S., Rodr3guez, M. y Bresanello, M. (2020). Ense3ar en tiempos de Covid-19. Una gui3a te3rico-pr3ctica para docentes. Montevideo: UNESCO. Recuperado el 28 de diciembre de 2022, de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373868?posInSet=2&queryId=N-227954c5-56ed-476e-a795-2b2ec3815838>

Siemens, G. (2006). *Knowing Knowledge*. Winnipeg: Amazon. Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de https://amysmooc.files.wordpress.com/2013/01/knowingknowledge_low-res-1.pdf

Sneed, O. (2016). Integrating Technology with Bloom's Taxonomy. Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <https://teachonline.asu.edu/2016/05/integrating-technology-blooms-taxonomy/>

Verhagen, (2006). Connectivism: A New Learning Theory? Recuperado el 29 de diciembre de 2022, de <https://www.scribd.com/doc/88324962/Connectivism-a-New-Learning-Theory#>

Zichermann, G. y Cunningham, C. (2011). *Gamification by Design: Implementing Game Mechanics in Web and Mobile Apps*. Cambridge: O'Reilly Media.

Objetivos de desarrollo sostenible, gestión de proyectos y sostenibilidad

Dr. Eduardo García Villena
Coordinador del Área de Medioambiente y Sostenibilidad

En abril de 2022, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó la tercera parte sobre mitigación de su Sexto Informe de Evaluación. Una de las conclusiones de este informe fue que, aunque en la última década se han realizado grandes esfuerzos para reducir los costes de mitigación, especialmente en el caso de la energía solar, sigue existiendo una brecha considerable entre las medidas actuales y las necesarias para limitar el calentamiento a 1,5 °C en 2030.

Esta discrepancia con respecto a los objetivos de mitigación nacionales y mundiales plantea un desafío para los gestores de proyectos que pretenden medir el impacto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ya que es muy común que se destaquen aspectos como el tiempo, el coste y la calidad, y se preste menos atención a los efectos medioambientales, sociales y financieros de la sostenibilidad. En este sentido, la influencia del factor financiero y de herramientas contables de todo tipo, han añadido más confusión a la hora de valorar los impactos de los ODS, comprometiendo así el éxito de los proyectos.

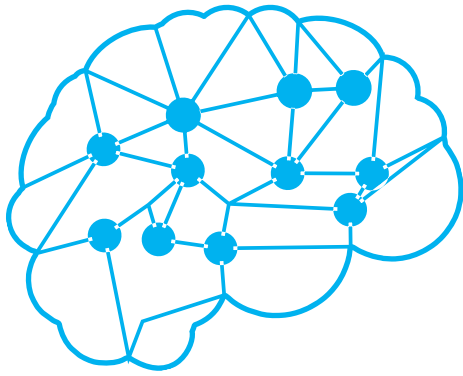


Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se presentaron por primera vez en 2015, durante la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, como respuesta de la comunidad internacional a los retos del cambio climático y el desarrollo sostenible. Estos 17 objetivos, que deben ser alcanzados por todas las naciones pertenecientes a la Asamblea General de la ONU antes de 2030, están compuestos por un total de 169 metas y 232 indicadores, supervisados por un equipo de expertos que reportan los datos a un repositorio de acceso público para el seguimiento y monitoreo de su implementación.

Actualmente, la concepción utilitarista de la sostenibilidad desde el punto de vista de la gestión de proyectos, impide la integración de los ODS en todo el ciclo de vida del proyecto, provocando un marco de gobernanza centrado únicamente en los beneficios del proyecto al momento de su ejecución y no en sus etapas preliminares.

En este contexto, es de esperar un cambio de paradigma en los próximos años que suponga la adopción de los ODS desde un enfoque holístico, materializado en la instrumentalización económica y en normas y estándares de proyectos, y que genere las condiciones necesarias para el desarrollo de las capacidades de las comunidades locales.





TENDENCIAS Y RETOS EN TI

Dr. Ernesto Bautista Thompson, coordinador académico internacional del Área de Tecnologías de la Información

El 2022 ha sido marcado por el proceso de recuperación completa de la actividad económica y social a nivel mundial después de casi tres años de pandemia. Ha sido un año de grandes esfuerzos y de la consolidación de las actividades a niveles pre-pandemia. Asimismo, la normalización económica y social nos presenta en este 2023 nuevos retos y tendencias para los profesionales del área de Tecnologías de la Información:

- La consolidación de los modelos de educación en línea y las tecnologías digitales para la educación, como parte integral de los procesos de aprendizaje y formación en todos los niveles educativos. Ya no se habla de modelos presenciales o en línea, sino de modelos híbridos donde la tecnología digital apoya el aprendizaje en todas sus modalidades y niveles.
- La permanencia del teletrabajo como parte de las opciones laborales, ya que el retorno al entorno presencial se consolidó pero bajo múltiples modalidades híbridas (trabajo parcial en casa y en oficina).
- Nuevas tecnologías para la transformación digital.
- La consolidación de la Inteligencia Artificial y el Aprendizaje de Máquina como tecnologías clave en la generación de nuevos productos y servicios.

En el 2023, la perspectiva del avance de las tecnologías de la información es promisorio:

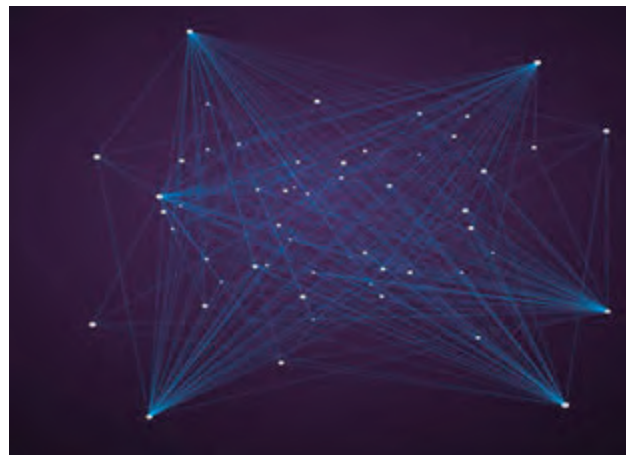
1) La hiper automatización como parte de la industria 4.0, donde la convergencia de Inteligencia Artificial, Aprendizaje de Máquina, Robótica y Analítica de Datos, permitirán automatizar la mayoría de los procesos industriales.

2) El uso de plataformas con codificación mínima que permitirán a los usuarios no técnicos implementar procesos de software con ello elevar la productividad en las organizaciones.

3) La continuación de la migración de datos y servicios a la nube, en las organizaciones.

4) El surgimiento de los buscadores inteligentes. Se inicia la disrupción en los buscadores de información como Google, la llegada de tecnologías basadas en Inteligencia Artificial para la consulta de información, como ChatGPT de Open AI, avizora de un cambio total en la forma que buscamos información y obtenemos respuestas en la Internet.

Desde el área de Tecnologías de la Información continuamos apoyando las necesidades formativas de los profesionales de diferentes sectores productivos para que puedan enfrentar los retos que la sociedad y economía digital demandan, con la integración de programas de posgrado novedosos enfocados a la economía digital y la sociedad del conocimiento: Ciencia de Datos, Marketing Digital y Transformación Digital. Asimismo, apoyando con asignaturas especializadas del Área de las Tecnologías de la Información a los programas educativos de las diferentes áreas académicas promovidos por FUNIBER.



La importancia de las Ciencias Políticas

Doctora (c) Ligia María Lee Guandique
Coordinadora del Área de Ciencias Políticas

Las Ciencias Políticas han tenido un rol importante en el desarrollo de nuestra historia como humanidad. En ese ciclo natural de las cosas, las Ciencias Políticas en el año 2022 han sido debate en la mayoría de plataformas en el mundo. Desde los salones de clase hasta los escenarios más importantes a nivel global.

Las guerras, el cambio climático, la hambruna, la migración, las crisis económicas, los grupos sociales, los virus, entre muchos otros temas, han formado parte de nuestro día a día en los cuales todos tienen un elemento en común, las Ciencias Políticas.

Las Ciencias Políticas están en nuestro diario actuar: en la comida que consumimos, en las noticias que vemos, en el combustible que pagamos, etc., ya que las políticas nacionales e internacionales forman el desarrollo, aplicación y resultados de estos temas.

Por tanto, estudiar Ciencias Políticas para entender la dinámica diaria, ejecutarla y cambiarla en el año 2023 es fundamental. Es así que nosotros ofrecemos diversos programas para brindarles las herramientas analíticas y prácticas en todos los temas que nos acontecen.

- Licenciatura en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
- Especialización en Marketing Político
- Máster Internacional en Ciencias Políticas



Digitalización y desafíos de las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación

Dr. Roberto Alvarez
Lic. Pablo Olinik
Área de Comunicación

El año 2022 ha evidenciado nuevamente una aceleración de los procesos de digitalización de la comunicación, continuando con una tendencia que se manifestó de forma abrupta durante la pandemia, por necesidad, y que se sistematizó y reorganizó en los años posteriores. El aumento de la oferta digital y el uso masivo de herramientas digitales que ya existían delimitaron una nueva normalidad en lo referido a los procesos de comunicación, tanto en el ámbito laboral como en el educativo y social, acelerando de esa manera muchos procesos y favoreciendo la multiculturalidad.

"...existe una demanda creciente en la disponibilidad de recursos audiovisuales, principalmente recursos con formatos enfocados a la gente joven, por lo cual se prevé continuar con la ampliación de la oferta de material de relevancia en dicho formato."



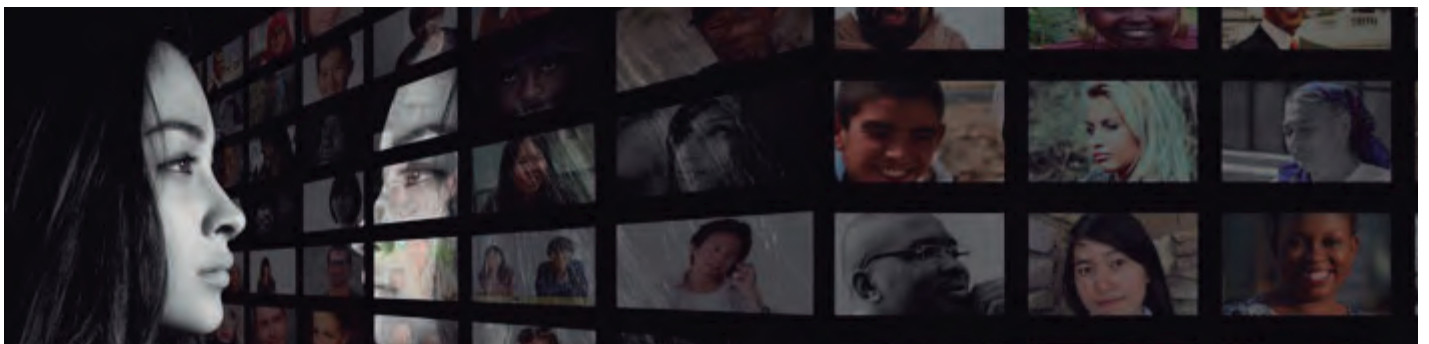
Durante 2022, el área de comunicación ha seguido esta tendencia ampliando sus contenidos audiovisuales y aprovechando las herramientas informáticas para abordar temas de interés para personas vinculadas a las disciplinas asociadas a la comunicación; a través de webinars y a través de la participación de docentes del área en el 1º Congreso Internacional de Proyectos (CIP), celebrado a finales de año. También se ha incorporado a nuevos docentes de gran experiencia profesional y se ha ampliado la oferta académica en idioma portugués.

El último año de trabajo nos ha demostrado que existe una demanda creciente en la disponibilidad de recursos audiovisuales, principalmente recursos con formatos enfocados a la gente joven, por lo cual se prevé continuar con la ampliación de la oferta de material de relevancia en dicho formato. La generación de videos cortos se ha convertido a su vez en una tendencia entre este público, tal y como afirma una investigación del Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, que predijo para 2023 un gran aumento de narraciones con videos cortos en las redes sociales orientadas a los jóvenes, y el aumento de la adopción de estas técnicas por parte de diversos medios de comunicación.

El fomento de la creatividad y la innovación en la generación de producciones periodísticas y audiovisuales, se ha convertido en un eje clave a desarrollar para hacer frente a un entorno que, si bien podría definirse como más accesible, posee a su vez mayores regulaciones y una creciente competencia. Será muy importante para el área abordar estos temas durante 2023, para dotar a estudiantes de mejores herramientas para competir en un mercado cada vez más complejo.

El Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, ha afirmado en la investigación antes mencionada que el 2023 traerá consigo la promulgación de nuevas leyes para restringir contenidos nocivos en las redes sociales y diversos medios, lo cual puede representar nuevos desafíos para generadores de contenido periodístico y audiovisual.

Durante 2022 se ha visto también un auge en la aplicación de inteligencia artificial en diferentes rubros, y esto no ha sido ajeno a al ámbito del periodismo, la producción audiovisual y la educación.

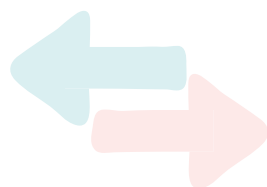


Hubo en 2022 investigaciones que abordaron la inteligencia artificial en la enseñanza de periodismo, como la desarrollada por Gómez-Diago en la Revista Latina de Comunicación Social, que destaca la importancia de formar a los estudiantes en 3 competencias: obtención y tratamiento de datos, creación automatizada de contenidos y verificación de contenido, destacando también varios peligros de esta tendencia.

El auge de aplicaciones como ChatGPT y DALL-E 2 también implican cambios en el panorama de la producción audiovisual y la creación de nuevos tipos de contenidos semi-automatizados.

En su artículo “Journalism, Media, and Technology Trends and Predictions 2023”, Nik Newman, Investigador asociado sénior en el Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, aborda el impacto de las IA en la disciplina de la comunicación, destacando que los próximos años se definirán por cómo podemos transformar nuestro contenido digital en algo que se sienta más relevante y más útil para diferentes grupos, afirmando a su vez que en este proceso las nuevas tecnologías pueden ser claves para adaptar el contenido de manera más precisa a diferentes audiencias. Al mismo tiempo, destaca el valor humano que necesitará el periodismo para destacarse de la avalancha de medios automatizados y sintéticos que amenazan con abrumar a las audiencias de Internet.

Un claro desafío para la educación en comunicación será, sin dudas, dotar a los estudiantes de herramientas para afrontar un escenario complejo en el cual la digitalización comienza a impactar de nuevas formas en el ámbito profesional y en el mercado.



Referencias bibliográficas

García, F., & Gértrudix, M. (2022). El periodismo ante la transformación tecnológica. Revista ICONO 14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes, 20(1).

Gómez-Diago, G. (2022). Perspectivas para abordar la inteligencia artificial en la enseñanza de periodismo. Una revisión de experiencias investigadoras y docentes. Revista Latina de Comunicación Social, (80), 29-46.

Newman, N. (2023). Journalism, Media, and Technology Trends and Predictions 2023. Reuters Institute.



Fundación Universitaria Iberoamericana
Febrero de 2023